



EL ROSTRO DEL TIEMPO
APROXIMACIÓN AL RETRATO EN ARAGÓN

EL ROSTRO DEL TIEMPO

APROXIMACIÓN AL RETRATO EN ARAGÓN

SALA DEL MUSEO PABLO GARGALLO
17 febrero - 21 junio 2015



EL ROSTRO DEL TIEMPO

Eduardo Laborda
Iris Lázaro

Divagaciones en torno a la colección Laborda-Lázaro de retratos

La fascinación que siempre han suscitado en el espectador esos *amuletos contra el olvido* –que para el poeta Gerardo Diego eran los retratos– quizá se deba a esa capacidad de rescatar al individuo de su época, permitiendo conectar a través de las expresiones, atuendos y escenarios donde representaron su papel los protagonistas del cuadro con un tiempo pasado, que nos proporciona, además, una valiosa información en función de la *manera de hacer* de cada artista (técnica, interpretación de los rasgos psicológicos, estereotipos...).

Fue a partir del romanticismo cuando los protagonistas del retrato dejaron de pertenecer casi exclusivamente a la élite social, apareciendo en el lienzo personas de la más variada condición (con los que sintonizaba el anónimo público). Este cambio de tendencia favoreció la progresiva popularización del retrato a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, llegando, en las primeras décadas del XX, a ser considerado un género plenamente moderno que enriquecía sobremanera las corrientes vanguardistas.

En la actualidad, el interés por el retrato ha alcanzado su cota más alta catapultado por los récords de cotización de Modigliani, Van Gogh, Picasso, Francis Bacon o Lucien Freud, propiciando a su vez la organización de exposiciones como *El retrato elegante* (Museo Municipal de Madrid, 2000-2001), *El retrato español. Del Greco a Picasso* (Museo del Prado, 2004-2005), *El retrato moderno en España* (Academia de Bellas Artes de San Fernando, 2007), *Retratos. Obras maestras del Centro Pompidou* (Fundación Mapfre, 2012-2013), o la actual *El retrato en las colecciones reales* (Palacio Real de Madrid, 2014-2015) con el esperado lienzo de Antonio López.

Pero el interés por este género no debería limitarse a las elevadas cifras de subasta y a los espectaculares montajes. Sería deseable, para ahondar en su recuperación, que aparecieran nuevas iniciativas que dieran a conocer el trabajo de otros retratistas que, por circunstancias diversas, no han gozado de suficiente reconocimiento aunque hayan realizado excelentes obras.

Este es el motivo que nos ha llevado a mostrar esta selección de retratos encontrados en Zaragoza, un recorrido por la cara oculta de la historia más cercana a través de 41 cuadros, todos ellos datados entre 1860 y 1963, con la excepción del anónimo *Niña con perro* (h. 1820) que, aparte del valor iconográfico, posee el interés de las inscripciones que figuran al dorso: *Sobradíel* y *M^a Rosa*, nombres que inducen a pensar que la retratada en el idílico paisaje (¿con el Ebro al fondo?) pudiera pertenecer a la aristocracia de la villa zaragozana.

Otro de los aspectos a resaltar en la muestra es la inclusión de tres fotografías, hábilmente retocadas, como ejemplo del impacto que provocó en las artes plásticas la aparición de la nueva forma de congelar la realidad.

Parece ser que los primeros en beneficiarse del revolucionario invento fueron los retratistas al descubrir que, mediante fotografías del modelo, las interminables y molestas sesiones de posado se reducían considerablemente. En el último tercio del siglo XIX era sabido y aceptado que los más prestigiosos retratistas recurrían a fotografías del modelo. El pintor Walter Sickert, convencido de que los métodos tradicionales estaban desfasados, afirmaba que utilizar al modelo en más de una sesión, pudiendo usar fotografías, era un ejercicio de *puro sadismo*. Quizá el primero en utilizar el daguerrotipo fuera Jean-Auguste-Dominique Ingres, el pintor que más interés suscitó en Federico de Madrazo (Roma, 1815–Madrid, 1894). Éste, a su vez, influyó en la mayoría de los retratistas españoles de la época.

De los retratos expuestos que llevan la huella de Federico de Madrazo, destacaríamos un lienzo con las iniciales A. M. C.-G. H. Después de consultar bibliografía, llegamos a la conclusión de que sólo podía ser del vallisoletano Arturo Montero Calvo. Las letras G. H. corresponderían a la *Galería Hernández* de Madrid, que comercializaba sus obras. Posteriormente localizamos la publicación de José Carlos Brasas Ejido sobre *La pintura del siglo XIX en Valladolid*, que aportaba datos del pintor relacionados con nuestra ciudad: en 1886 participa en la exposición organizada por el Ayuntamiento zaragozano, obteniendo medalla de primera clase con el óleo *Futuros artistas*, que iría a formar parte de los fondos del Museo de Bellas Artes. Dos años antes, el Estado había adquirido el lienzo *La muerte del rey Don Pedro I de Castilla*, que actualmente preside la escalinata de acceso a la primera planta de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza.

Más curiosa es, todavía, la trayectoria de cinco obras del pintor barcelonés Salvador Escolá Arimany (hermano del fotógrafo Lucas Escolá). Resulta que, con la publicación del número 10, dábamos por concluida la primera etapa de la revista *Pasarela*. Pero nos quedaba la frustración de no haber conseguido datos del autor de las obras que nos permitieran publicar un artículo. A los pocos días de la presentación de la revista, recibimos la llamada de la nieta del pintor, María Escolá, ofreciéndonos documentación y la biografía realizada por ella, que luego desarrollaría Soledad Gutiérrez en el número 11 de *Pasarela*. Además del autorretrato del pintor, tenemos dos rostros de la esposa, María Sabaté (hija del fotógrafo zaragozano). El más antiguo, realizado hacia 1883, viajó con la familia de Zaragoza a Lisboa, posteriormente a Oporto, para regresar finalmente a nuestra ciudad, pasando por Madrid (lugar donde murió el pintor). Las obras permanecieron durante años en una vivienda de la calle Jussepe Martínez, a escasos metros del palacio del Prior Ortal, antes de comprarlas al galerista de la calle de Santa Cruz, Ricardo Ostalé, que también nos proporcionó el extraordinario retrato de Francisco Marín Bagüés, fechado en 1927, y el de la anciana firmado por otro de nuestros artistas fetiches, Ramón Martín Durbán.

Una de las obras más interesantes de la colección es el retrato que Ángel Díaz Domínguez pintó a su amigo y protector Gabriel Faci Abad (Monegrillo, 1878-1932). Químico-farmacéutico de profesión, Gabriel Faci viajó a Argentina para trabajar en la puesta en marcha de la azucarera de Tucumán. Ya de regreso, en Zaragoza aplicó sus conocimientos científicos a su gran pasión, la fotografía, y, junto a su hermano Miguel, fue uno de los fundadores de la Sociedad Fotográfica.

En 1980 se dio una extraordinaria circunstancia relacionada con un lienzo de Mariano Oliver Aznar (maestro de Marín Bagüés). Nos referimos al retrato que hizo a su hijo Eusebio, en 1907, en el estudio de la calle Roda, número 1 (actual Santa Isabel), y que fue expuesto –según consta en una ficha adherida al dorso del cuadro– en la V Exposición Internacional de Barcelona celebrada ese año. Con el tiempo, Eusebio Oliver Pascual se trasladó a Madrid, ciudad donde adquirió un gran prestigio como médico. Frecuentaba con su amigo José Camón Aznar las tertulias dominicales del *Baviera*. Posteriormente, la tertulia se trasladó al domicilio del doctor, presidida por el retrato juvenil. A la muerte de Eusebio, la residencia de Camón Aznar tomó el relevo. El retrato volvió a Zaragoza y fue puesto a la venta en 1980 en la galería de Mariano Naharro, en la calle Manifestación, a escasos metros del lugar donde, setenta y tres años antes fue pintado. Más de cien años después permanece todavía muy cerca de ahí y próximo al museo dedicado a su amigo Camón Aznar.

Aún resulta más curioso, si cabe, el hallazgo que nos ha permitido identificar al autor de un boceto para vidriera, adquirido junto a otros dos dibujos de igual factura. Se trata de una figura cuyos rasgos fisonómicos parecen coincidir con los de Asunción Clavero, esposa de Miguel Larrinaga, el naviero vasco que mandó edificar el legendario palacio del zaragozano barrio de Montemolín. Posteriormente, repasando en la hemeroteca el año 1931 de *Heraldo de Aragón*, localizamos la entrevista realizada a un vidriero de Durango llamado Santos Cuadrado... con la enorme sorpresa de que en la fotografía que ilustra el texto aparece el artista dibujando junto de esos tres bocetos que adquirimos! y en sus declaraciones anuncia una próxima exposición en Zaragoza de retratos en cristal.

Pero si analizando minuciosamente, una y otra vez, la vidriera de Santos Cuadrado pudiera surgir alguna duda respecto a la identidad de la retratada, tenemos en cambio la absoluta certeza de que la joven de azul que pintó Juan José Gárate hacia 1900 es Josefina, hermana de Asunción Clavero, ambas primas del pintor, como puede comprobarse cotejando las fotos familiares reproducidas en el libro *Los cuatro viajes del Palacio de Larrinaga*, de Ignacio Iraburu y Jesús Martínez Verón (Ibercaja, 2000).

Presa fácil de caricaturistas por su enorme nariz, el doctor Ricardo Lozano Monzón fue captado en 1930 por el lápiz de Bayo Marín para *La Voz de Aragón*. Al año siguiente fue expuesto en el Casino de Teruel, y en 2007 vino a parar a nuestras manos junto a *Eugenia Enríquez Girón, Miss España 1934*. Si el rostro del catedrático de Patología y Clínica Quirúrgica de la Universidad de Zaragoza representa un ingenioso ejemplo de caricatura sintética, el de la pícaro sevillana es una de las mejores obras de madurez del *mago del aerógrafo*, que le dio fama tras ocupar portada en la revista *Crónica*.

Y concluimos este breve repaso a las anécdotas protagonizadas por algunos de nuestros personajes predilectos recordando al periodista gráfico Marcial Buj Chas. El dibujante y redactor de *Heraldo de Aragón* está presente con varios perfiles humorísticos –autocaricatura incluida– destinados a ilustrar sus artículos de prensa y con las siluetas de Lenin, Stalin y Trosky, en un estilo que recuerda las máscaras en chapa de Pablo Gargallo, referencia de retratistas al que manifestamos nuestra gratitud –extensible al Ayuntamiento zaragozano– por ceder las salas de su museo, temporalmente, para esta muestra.

Obras

Dibujo: del claroscuro fotográfico a la libertad de trazo

A los discretos retratos al carbón del siglo XIX, deudores de la fotografía, sucederá, en el primer tercio del XX, la fecunda obra de ilustradores y reporteros gráficos: los caricaturistas delatarán como nadie los secretos del rostro humano.



VICTORIANO BALASANZ SÁNCHEZ

10 Retrato, h. 1890. Foto-lápiz Conté / papel, 50 x 33 cm



VICTORIANO BALASANZ SÁNCHEZ

Retrato, h. 1890. Foto-lápiz Conté / papel, 50 x 33 cm



JOSEFA VALLS
Retrato, 1894. Lápiz Conté / tela, 103 x 65 cm



TOMÁS FIERRO CASTERLANA
Retrato, 1893. Lápiz Conté / papel, 62 x 46 cm



TOMÁS FIERRO CASTERLANA
Retrato, 1893. Lápiz Conté / papel, 62 x 46 cm



FRANCISCO DE CIDÓN NAVARRO
Retrato, h. 1925. Lápiz Conté / papel, 31 x 22 cm



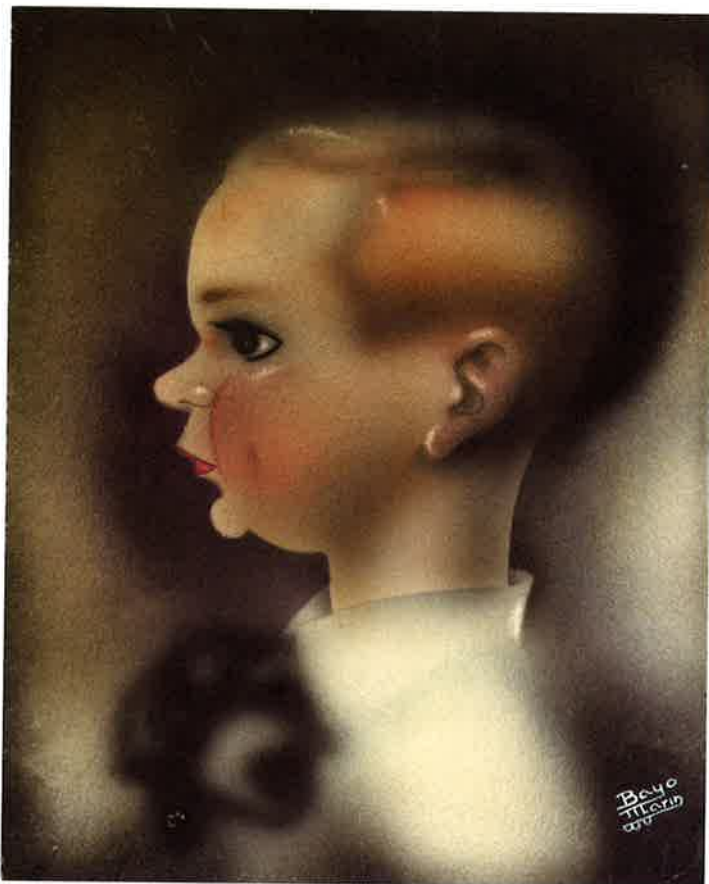
SANTOS CUADRADO

Retrato-boceto para vidriera (¿Asunción Clavero de Larrinaga?), 1931.
Lápiz Conté, clarión, tinta-aerógrafo, gouache / papel, 160 x 67 cm



MANUEL BAYO MARÍN

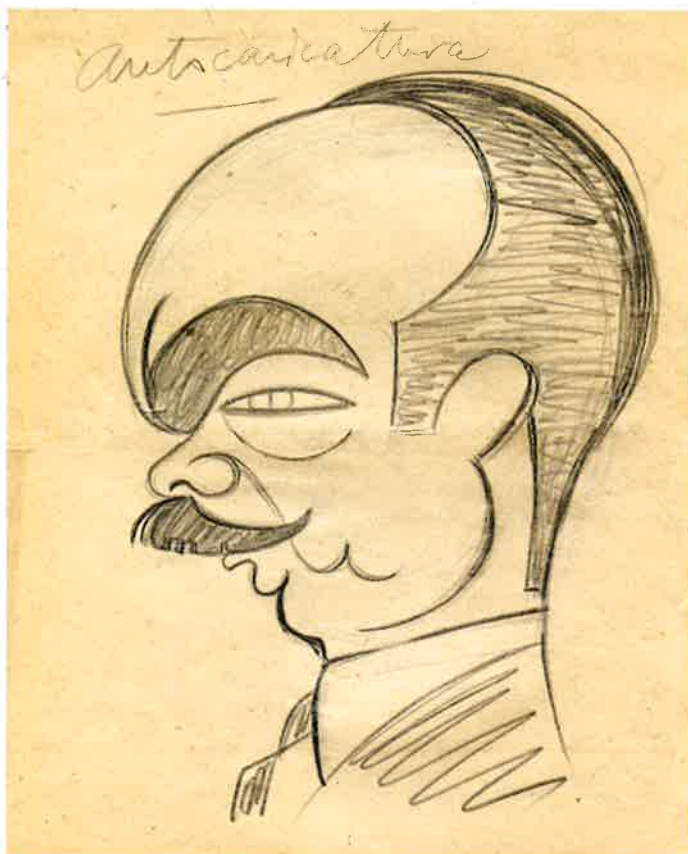
María Eugenia Enríquez Girón, Miss España 1934, 1934. Gouache, tinta-aerógrafo / cartón tela, 35 x 25 cm



16 MANUEL BAYO MARÍN
Retrato, 1932. Tinta-aerógrafo / papel, 25,5 x 20 cm



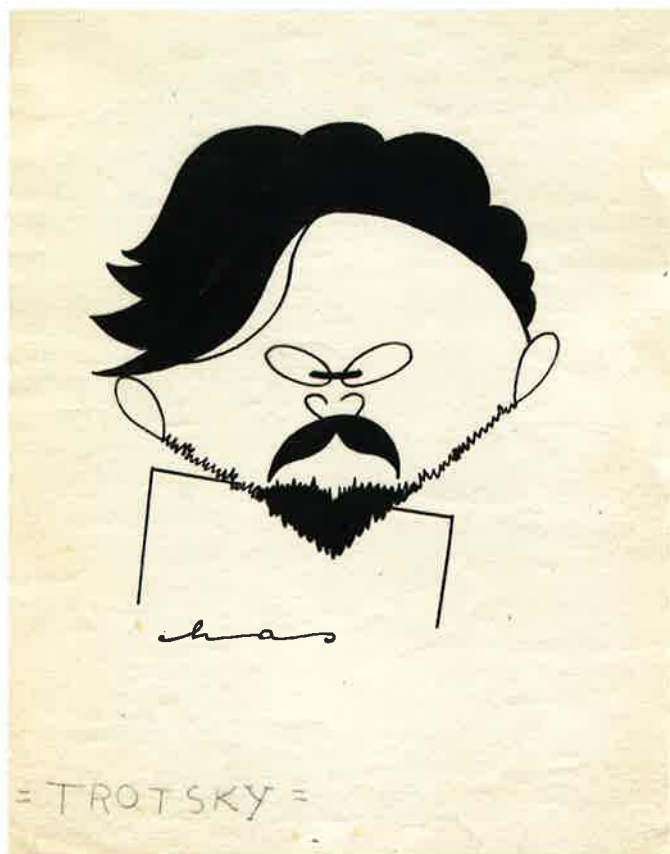
MANUEL BAYO MARÍN
Doctor Ricardo Lozano Monzón, 1930. Tinta / papel, 16 x 11 cm

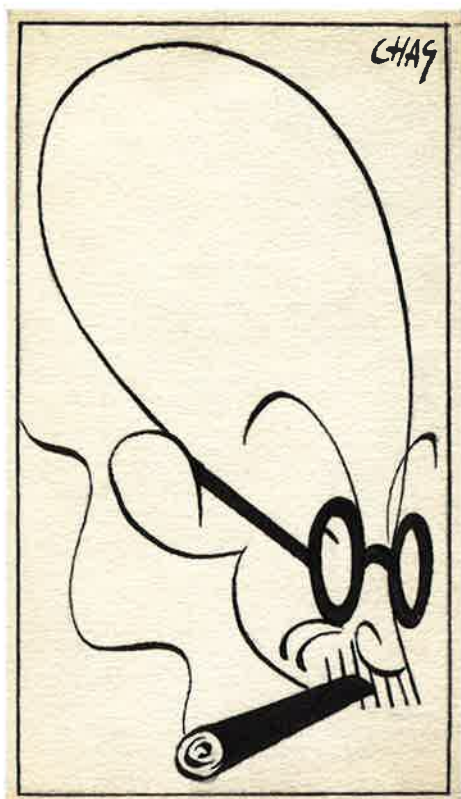


MARCIAL BUJ CHAS
Autocaricatura, h. 1951. Lápiz / papel, 20 x 16 cm



MARCIAL BUJ CHAS
Stalin. Tinta china / papel, 23 x 17,5 cm





MARCIAL BUJ CHAS
Jacinto Benavente
 Tinta china / papel, 14 x 8 cm



MARCIAL BUJ CHAS
Félix Fuentes, presidente del Estudio Goya,
 1949. Tinta china / papel, 11 x 9 cm



MARCIAL BUJ CHAS
Antonio Buero Vallejo, 1950
 Tinta china / papel, 10,3 x 9,3 cm



MARCIAL BUJ CHAS
Juan de Orduña
 Tinta china / papel, 12,5 x 8,5 cm



ALBERTO DUCE BAQUERO
Retrato, 1947. Lápiz, tinta china / papel, 60 x 50 cm

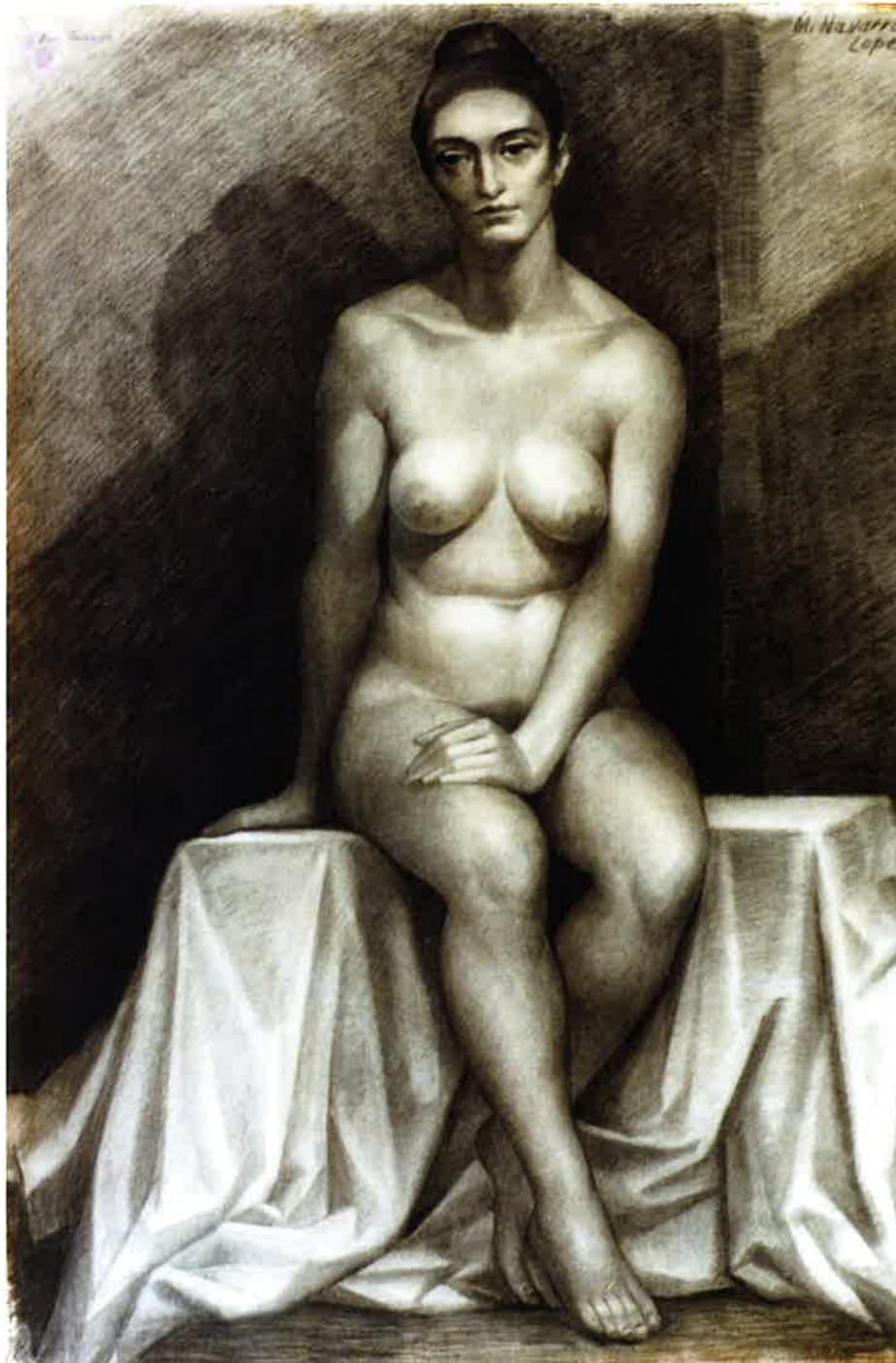


ALBERTO DUCE BAQUERO
Retrato, 1948. Lápiz / papel, 60 x 50 cm



MANUEL NAVARRO LÓPEZ

Academia-retrato, h. 1955. Lápiz Conté, carboncillo / papel Ingres, 100 x 69 cm



MANUEL NAVARRO LÓPEZ
Academia-retrato, 1963. Lápiz Conté, carboncillo / papel Ingres, 100 x 69 cm

El triunfo del estilo

Los sobrios fondos decimonónicos se desvanecen, transformándose en paisajes bañados en luz solar. Durante los felices años veinte se impone el gusto del artista, seducido por las vanguardias. En los cuarenta y cincuenta, el retratista se muestra complaciente a los deseos del cliente: los tiempos obligan.



LUIS BERDEJO ELIPE

Retrato, 1945. Óleo / lienzo, 100,5 x 85,5 cm



LUIS BERDEJO ELIPE
Retrato, 1944. Óleo / lienzo, 100,5 x 81,5 cm

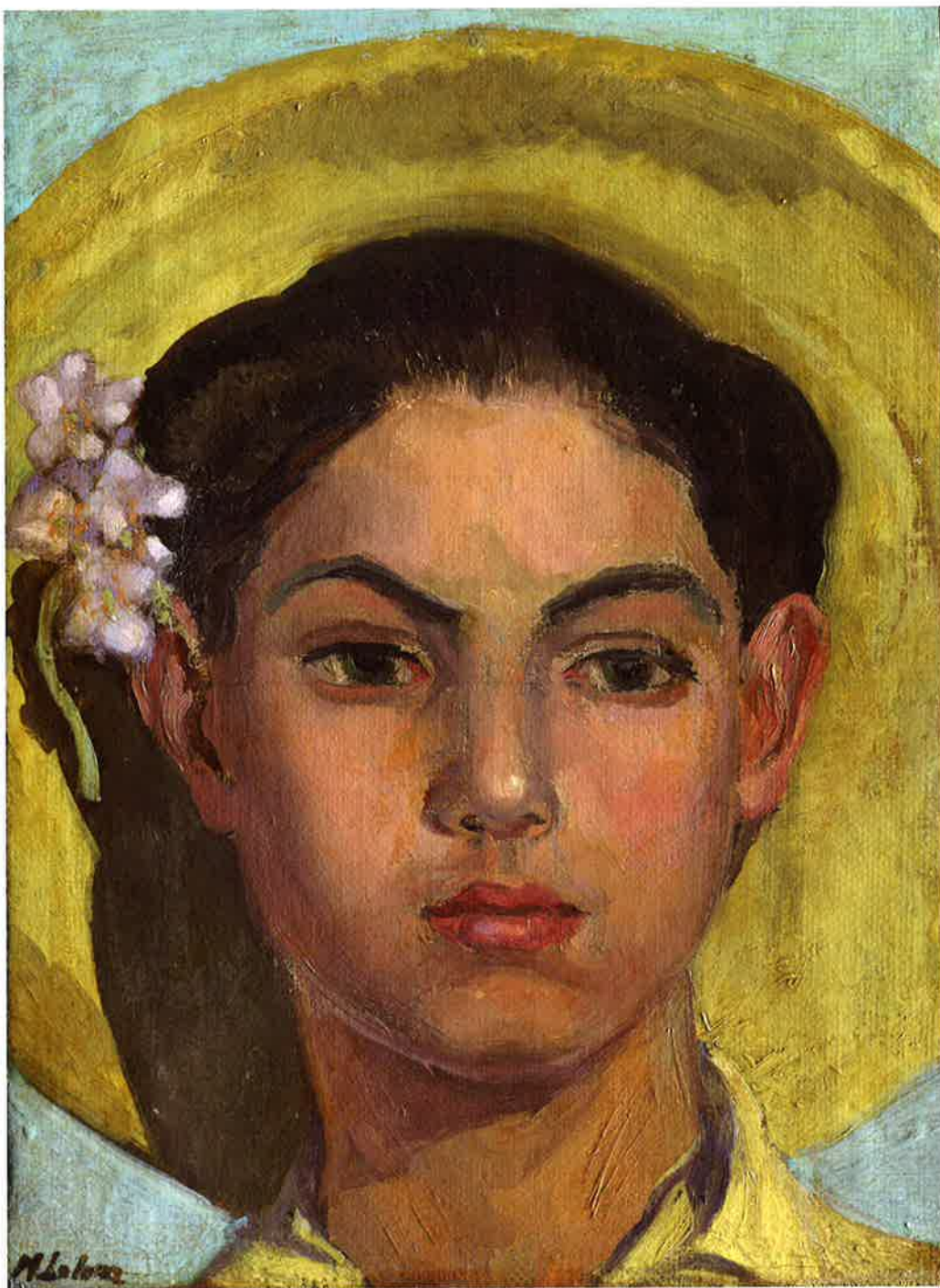




ENRIQUE DE VICENTE PARICIO
Retrato, 1943. Óleo / lienzo, 101,5 x 75,5 cm



FRANCISCO DE CIDÓN NAVARRO
Retrato, h. 1925. Óleo / zinc, 33 x 24 cm



MANUEL LAHOZ VALLE
Retrato, h. 1942. Óleo / lienzo, 30 x 23 cm



JOSÉ LUZ CORBÍN

Retrato del dibujante Ángel Rael, 1933. Óleo / lienzo, 61 x 47 cm



FRANCISCO MARÍN BAGÜÉS
Autorretrato, 1927. Óleo / lienzo, 25,7 x 30,2 cm



FÉLIX GAZO BORRUEL
Retrato, 1927. Óleo / lienzo, 90 x 63 cm



ÁNGEL DÍAZ DOMÍNGUEZ
Retrato del farmacéutico Gabriel Faci, h. 1926
Óleo / lienzo, 125 x 72 cm



RAMÓN MARTÍN DURBÁN BIELSA
Retrato, 1926. Óleo / lienzo, 65 x 56 cm



ANÓNIMO
Retrato, h. 1900. Óleo / lienzo, 63 x 48 cm



JUAN JOSÉ GÁRATE Y CLAVERO
Retrato de Josefina Clavero
(prima del pintor), h. 1900
Óleo / lienzo, 86 x 51 cm

Del ideal romántico a una nueva realidad

La nacarada piel se torna frutal y la seda en lino, mientras el decorado de cartón-piedra es sustituido por un fondo tenebrista que añora el siglo XVII... hasta que aparece un temido competidor a la vez que valioso cómplice: el fotógrafo.



R. M. RUBIÓ
Retrato, h. 1900. Óleo / lienzo, 71 x 50 cm



RAFAEL AGUADO ARNAL
Retrato, 1909. Óleo / lienzo, 61 x 47 cm



MARIANO OLIVER AZNAR
Retrato de mi hijo, 1907
Óleo / lienzo, 150 x 83 cm



MARIANO OLIVER AZNAR
Retrato, 1904. Óleo / lienzo, 64 x 47 cm



SALVADOR ESCOLÁ ARIMANY
Autorretrato, h. 1893. Óleo / lienzo, 44,5 x 36 cm



SALVADOR ESCOLÁ ARIMANY
Retrato de María Sabaté, h. 1893. Óleo / lienzo, 47 x 39 cm



SALVADOR ESCOLÁ ARIMANY
Retrato de María Sabaté, h. 1883. Óleo / lienzo, 37 x 30 cm



SALVADOR ESCOLÁ ARIMANY
Retrato, 1882. Óleo / lienzo, 115 x 90 cm



ADOLFO DEL ÁGUILA PIMENTEL
Retrato, 1860. Óleo / lienzo, 111 x 83,5 cm



ALBAREDA Y MOLINÉ

Retrato, h. 1880. Fotografía-acturela / papel, 29 x 25 cm



ARTURO MONTERO CALVO
Retrato, h. 1882. Óleo / lienzo, 73 x 58 cm



ANÓNIMO

Niña con perro, h. 1820. Óleo / lienzo, 106 x 76 cm

Biografías de los artistas

AGUADO ARNAL, Rafael (Zaragoza, 1880–Madrid, 1951)

Considerado como el pintor del Ebro, sus primeros estudios los realiza en la Escuela de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza. En 1906 se traslada a Madrid con una pensión del Ayuntamiento para ampliar su formación en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado, teniendo de profesor a Eduardo Chicharro.

En 1908 participa en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza y logra el primer premio en el concurso de cartel taurino de las Fiestas del Pilar. En este año concurre por primera vez a la Exposición Nacional de Bellas Artes, muestra a la que acudirá en repetidas ocasiones a lo largo de su trayectoria artística.

En 1912 realiza dos lienzos para el Salón Rojo del Centro Mercantil, y en 1915 obtiene el premio del cartel anunciador de las Fiestas del Pilar. En 1916 participa en la exposición *Zuloaga y los artistas aragoneses*, afincándose a continuación en Madrid. Desde la capital envía a la Hispano-Francesa de 1919 las obras *Pradera de San Isidro* y *Canal de Zaragoza*.

En 1922 expone en el Ateneo madrileño y vuelve a ganar el premio del concurso anunciador de las Fiestas del Pilar. Tres años después inaugura una muestra individual en el Centro Mercantil, y en 1930 se le concede medalla de tercera clase en la Nacional de Bellas Artes.

Durante la guerra civil reside en Motrico (Guipúzcoa), y en 1940 participa en la Exposición Regional de Bellas Artes de Zaragoza, así como en las colectivas que la Peña Niké organiza a partir de 1944.

En el año de su muerte, sus amigos le rinden homenaje en una exposición póstuma celebrada en la Sala del Centro Mercantil.

BALASANZ SÁNCHEZ, Victoriano (Castiliscar, Zaragoza, 1853–Brasil, ¿?)

Asiste a las clases de la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza, siendo discípulo de Eduardo López del Plano. Amplía su formación con viajes a París y Roma.

Artista polifacético, adquirió reconocimiento con obras de temática historicista, destacando los cuadros de *Lanuzá en el cadalso* y *El general Palafox*, óleo de gran formato con el que obtendrá medalla de primera clase en la Exposición Aragonesa de 1885-1886. Participa en las exposiciones nacionales de Bellas Artes de 1887 y 1895, así como en la Hispano-Francesa de 1908.

En el inicio del siglo XX prueba fortuna como ilustrador, participando con éxito en las convocatorias de las Fiestas del Pilar, realizando los carteles de 1903, 1907, 1908, 1909 y 1912.

En 1913 realiza el retrato de Joaquín Costa para el Ayuntamiento de Zaragoza.

Interesado en los temas de parapsicología y brujería, viaja a Brasil en 1914, permaneciendo en este país hasta su muerte.



BAYO MARÍN, Manuel (Teruel, 1908–Zaragoza, 1953)

Después de sus inicios como caricaturista en 1925, en *Heraldo de Aragón*, adquiere popularidad como ilustrador en el diario *La Voz de Aragón*, entre 1927 y 1933. En 1929 se celebra en el Casino Mercantil el primer Salón Regional de Bellas Artes. Bayo, además de realizar el cartel anunciador, presenta el tríptico *Eva moderna*, donde se aprecia una orientación hacia la estética publicitaria y, en concreto, al figurín parisino. En agosto de 1931 inaugura en el Casino Turolense su primera exposición, que supone todo un acontecimiento social, reflejado en los titulares de los diarios *República* y *La Voz de Teruel*. Después del éxito en su ciudad natal, Bayo adquiere un aerógrafo, convirtiéndose en el primer dibujante aragonés en utilizar este instrumento, que manejará con una destreza insuperable y marcará su futuro y personalísimo estilo. En 1932 participa activamente en la organización del IV Salón de Humoristas Aragoneses, realizando, además, el cartel anunciador.

En 1933 se traslada a Madrid, llevando una vida bohemia y frecuentando las tertulias del Café del Prado, relacionándose con Penagos, Bartolozzi y con su admirado Federico Rivas, que le introduce en la Unión de Dibujantes Españoles. En abril de 1934 aparece en el semanario madrileño *Crónica* la primera caricatura firmada por *bayo*: la bailarina Antonia Mercé. A ésta le sigue una fecunda colaboración que encumbra rápidamente al artista aragonés a nivel nacional, alcanzando gran popularidad las series de estrellas de la pantalla, del teatro y del mundo del espectáculo. En el verano de este año comparte con Torres Martín una exposición de retratos en el Centro de Atracción y Turismo, en el teatro Victoria Eugenia de San Sebastián.

Con la caricatura de Irene López de Heredia, consolida su prestigio al obtener, en 1935, un premio en el Salón de Humoristas Madrileño. En febrero de 1936 realiza una muestra de figurines en el Hotel Palace de Madrid.

Pero la aportación de Bayo al espléndido momento por el que atraviesa la ilustración española no se limita a la revista *Crónica*; otras dos publicaciones, *Cinegramas* y *Mundo Gráfico*, cuentan con su valiosa colaboración. Finalizada la guerra, regresa a Zaragoza, donde monta un estudio

(en la calle Manifestación, número 44) de diseño y publicidad, especialidad en la que se le considera pionero en Aragón; llegando a crear escuela, con dibujantes como Luis Germán, Domingo Benito, Pedro Beltrán y Luis Esteban, entre otros.

En 2004 y 2005, con la colaboración de la Diputación General de Aragón y Cajalón, Eduardo Laborda organiza y comisaría una retrospectiva de Bayo Marín que recorre las ciudades de Teruel, Zaragoza, Jaca, Calamocha, Mora de Rubielos y Calatayud. Paralelamente, Eduardo Laborda dirige el documental *Bayo Marín, trazos de aire* y escribe la biografía *Bayo Marín, entre luces y sombras*, editada por el Instituto de Estudios Turo-lenses de la Diputación de Teruel en 2010.



BERDEJO ELIPE, Luis (Teruel, 1902–Barcelona, 1980)

Se inicia artísticamente en el estudio del pintor turolense Salvador Gisbert. En 1914 se traslada a Madrid, matriculándose en la Escuela de Artes y, dos años después, ingresa en la Superior de Bellas Artes de San Fernando.

Con una beca de la Diputación de Teruel asiste a la academia Grande Chaumière de París, de 1922 a 1926.

En 1928 es seleccionado para la Exposición Internacional Carnegie de Pittsburg (USA) y, al año siguiente, participa en la Exposición Internacional de Barcelona.

De 1931 a 1936 permanece en Roma, pensionado por el Estado, para ampliar estudios en la Academia Española de Bellas Artes, desarrollando en este período su temática predilecta: el desnudo femenino.

En 1936 es seleccionado para la muestra L'Art Contemporaine de París y, en 1940, para la XXII Bienal de Venecia, Pabellón Español.

En 1941 obtiene medalla de segunda clase en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid; siendo seleccionado por segunda vez, al año siguiente, para representar a España en la XXIII Bienal de Venecia y en la muestra de Arte Español celebrada en Berlín.

En 1944 se instala en Zaragoza para ejercer de profesor en la Escuela de Artes, abordando, en esta década, la temática del bodegón y el retrato, género en el que destaca entre los especialistas aragoneses. Asimismo, desarrolla una intensa actividad expositiva, con muestras individuales en Zaragoza, Barcelona y Bilbao. En este año participa en la Mostra d'Art Italia e Spagna celebrada en Barcelona y se le concede la Medalla de Oro del II Salón de Artistas Aragoneses celebrado en la Lonja zaragozana; acudiendo, además, a las colectivas que organiza la Peña Niké, a la que pertenece desde su inicio, junto a Marcial Buj Chas, Alberto Duce, Félix Burriel, entre otros.

En 1950 es nombrado profesor de la Escuela de Artes Aplicadas de Zaragoza, y al año siguiente es seleccionado para la Bienal Hispanoamericana de Madrid.

Se traslada a Barcelona en 1961 para continuar la actividad docente en la Escuela de Artes, sin dejar de acudir a las citas artísticas más importantes, como la Bienal de Zaragoza, en la que obtiene el máximo galardón, o el *Centenario 1873-1973. Academia Española de Bellas Artes de Roma* celebrado en Madrid.

En 1980 expone en la Galería Sástago de Zaragoza, y en 1994 el Ayuntamiento zaragozano le dedica una muestra antológica en la Lonja.



BUJ LUNA CHAS, Marcial (Zaragoza, 1909–1959)

Caricaturista, humorista gráfico, pintor, escritor y periodista.

Inicia su formación artística en la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza. A partir de 1926, sus dibujos aparecen en publicaciones como *La novela de viaje aragonesa* o *Los humoristas*, así como en los Salones de Humoristas, punto de encuentro de un heterogéneo grupo de amigos, entre los que se encuentran Francisco Ugalde, Félix Gazo, Bayo Marín, Manolo del Arco o Luis Mata.

Desde 1930 el seudónimo de *Chas* permanecerá unido al diario *Heraldo de Aragón*, publicando caricaturas y chistes hasta 1934, que dan paso, a partir de 1944, a *Notas de humor* y *La vida de la farándula*.

En la década de los cuarenta, participa activamente en las exposiciones de la Peña Niké y en los Salones de Artistas Aragoneses, haciendo incursiones en la publicidad que compagina con su trabajo de administrativo en la Confederación Hidrográfica del Ebro.

En 1944 obtiene el primer premio en el concurso de carteles de las fiestas del Pilar, y dos años después el segundo premio del II Centenario de Goya. En 1947 realiza el cartel anunciador de la Feria de Muestras de Zaragoza.

A partir de 1950, su faceta de redactor se va imponiendo progresivamente a la de dibujante en las páginas de *Heraldo de Aragón*, con secciones como *Al habla con las estatuas* o *Charlas con mi otro yo*, a la par que escribe obras de teatro infantil y cuentos.

En 1953, *Heraldo de Aragón* le nombra redactor, entrevistando a personajes de diferentes condiciones sociales, entre los que se encuentran artistas como Marín Bagüés, Pilar Bayona o Salvador Dalí.

A lo largo de su trayectoria artística realizó cinco exposiciones individuales de caricaturas personales en el Centro Mercantil, en 1932, 1943, 1949, 1951 y 1952.



CIDÓN NAVARRO, Francisco de (Valencia, 1872–Zaragoza, 1943)

Discípulo de Sorolla, se traslada a Barcelona en 1892 para estudiar dibujo, relacionándose con Joaquín Mir y Eliseo Meifrén, entre otros artistas. En la Ciudad Condal adquiere prestigio como cartelista, realizando los reclamos para el establecimiento de modas Antigua Casa Soterías o el de la exposición Eliseo Meifrén en el Círculo Artístico, en 1902.

Tras obtener el título de profesor de dibujo, cumple el sueño de visitar París, permaneciendo varios meses pintando apuntes del natural en una línea impresionista.

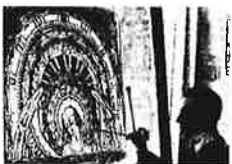
Antes de tomar posesión de la plaza de profesor en el instituto de Tarragona, recorre, entre 1915 y 1920, Francia, Alemania y Austria.

En 1925 se traslada a Zaragoza para tomar posesión de la plaza de profesor de dibujo en el Instituto Goya. En estos años es considerado como uno de los ilustradores más prestigiosos del país, realizando portadas para la revista *Blanco y Negro*, la publicidad de Almacenes el Águila o los carteles anunciadores de las fiestas del Pilar de 1926 y 1927.

Además de brillantes incursiones en el género del retrato, como el del alcalde de Zaragoza Miguel Allué Salvador,

Cidón ejerció la crítica de arte en la revista *Aragón* con el seudónimo de *Zeuxis*.

Al finalizar la guerra civil, recorrió los pueblos devastados para tomar apuntes de las ruinas, dibujos que expondrá en el Centro Mercantil un año antes de su muerte.



CUADRADO, Santos (Durango, Vizcaya, 1901–¿?)

Se inicia artísticamente en el estudio de los hermanos Zubiaurre de la localidad de Garay. Posteriormente se matricula en la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao, obteniendo un segundo premio de composición.

Es seleccionado para la exposición de Pintores Vascos celebrada con motivo de la inauguración de la fábrica de armas de Eibar, con la asistencia del Rey, que le felicita.

En 1918 ingresa en la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, teniendo como profesores de composición a Alejo Vera, de estética a Cecilio Pla y de colorido a Moreno Carbonero. Realiza frecuentes visitas al Museo de Reproducciones y al Museo del Prado.

Hacia 1921 se instala en San Sebastián, abordando el género del retrato, pintando, entre otros, a los hijos del conde de Plasencia y a María de Muñárriz; mientras se inicia en la técnica de la vidriera artística, especialidad que marcará definitivamente su futuro.

Visita París, permanece allí una larga temporada en la que hace amistad con el pintor Ismael de la Serna, que le introduce en el mundo del diseño de figurines como empleado en un taller de modas situado en la rue de la Paix.

Hacia 1923 regresa a España para exponer dibujos en Bilbao, junto al célebre ilustrador y figurinista vallisoletano José Benito.

En 1924 se instala en Madrid, ingresando en una de las empresas de vidrieras más prestigiosas del país, la casa Maumejeant, para la que realiza una serie de retratos en cristal que expondrá en Durango y las vidrieras que decoran el vestíbulo del nuevo edificio de *Heraldo de Aragón* de Zaragoza (las alegorías de Zaragoza, Huesca y Teruel). Por esta circunstancia, quizá, el 22 de octubre de 1931 *Heraldo de Aragón* le dedica un amplio reportaje con motivo de una futura exposición en Zaragoza de retratos en cristal, tras concluir la restauración de las vidrieras de la catedral de Sevilla.

De 1952 a 1954 su actividad se centra en la restauración de las vidrieras de la catedral de Oviedo, bajo la supervisión del arquitecto Luis Méndez Pidal, y en 1964 interviene en el monasterio de las Huelgas de Burgos.

DEL ÁGUILA PIMENTEL, Adolfo (Jerez, Cádiz, h. 1830–h. 1895)

Profesor de Dibujo y Adorno en el Casino de Artesanos e Industriales de Jerez, cultivó con éxito el género del retrato y la pintura costumbrista, reflejando una imagen amable de la sociedad andaluza.

Obtuvo mención honorífica y medalla de bronce en las exposiciones de Jerez en 1858 y 1862.

En 1879 y 1880 participa en la Exposición Regional de Cádiz, organizada por la Sociedad Económica Gaditana, obteniendo menciones honoríficas. En 1987, su obra es seleccionada para la gran muestra sobre *La vida cotidiana en la pintura andaluza*, celebrada en el edificio de los antiguos juzgados de Sevilla, junto a las firmas de Julio Romero de Torres, José Villegas y Cordero, Mariano Fortuny o José Jiménez Aranda, entre otros.



DÍAZ DOMÍNGUEZ, Ángel (Logroño, 1879–Madrid, 1952)

Tras realizar los estudios primarios en Zaragoza, ingresa en 1900 en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid.

En 1904 concurre a la Exposición Nacional de Bellas Artes y obtiene el primer premio del concurso para el cartel anunciador de las Fiestas del Pilar, iniciando su colaboración como ilustrador en *Heraldo de Aragón*, donde se revela como un excelente retratista.

En 1912 realiza la decoración mural del Salón Rojo del Centro Mercantil, y en 1916 participa en la Exposición *Zuloaga y los artistas aragoneses*, celebrada en el Palacio de Museos de Zaragoza.

En 1917 concurre a la Exposición Nacional de Bellas Artes y realiza de nuevo el cartel de las Fiestas del Pilar; inaugurando al año siguiente una muestra junto al escultor José Bueno en el Centro Mercantil, que coincide con la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza de 1919.

En 1920 pinta la decoración mural del comedor del Centro Mercantil, quedando patente su admiración por Goya, Julio Romero de Torres y Zuloaga. Desde este momento se convierte en el pintor de moda de la ciudad, recibiendo numerosos encargos como retratista, decorador e ilustrador.

Tras participar en las nacionales de Bellas Artes de 1924 y 1925, expone en las Galerías Witcomb de Buenos Aires en 1928, y un año después realiza los dioramas del *stand* de la Confederación Hidrográfica del Ebro en la Exposición Internacional de Barcelona y participa de nuevo en la Nacional de Bellas Artes con las obras *Afuera de Zaragoza* y *La huérfana*.

Hacia 1932 traslada su residencia a Madrid, repitiendo en las nacionales de Bellas Artes de 1934 y 1936, obteniendo medalla de tercera clase en la de 1941.

En 1942 expone individualmente en el Centro Mercantil, participando además en las colectivas que organiza la zaragozana Peña Niké, de la que forma parte.

En 1946 inaugura su última exposición en Zaragoza, en el lugar donde obtuvo sus mayores éxitos y reconocimiento como pintor y decorador: el Centro Mercantil.



DUCE BAQUERO, Alberto (Zaragoza, 1915-2003)

A los catorce años inicia su formación artística en la Escuela de Artes y Oficios de su ciudad, ingresando un año después en la agencia de publicidad Roldós Tiroleses, dirigida por Manuel Bayo Marín, dibujante que influirá en su fascinación por la línea.

A partir de 1931 acude al Estudio Goya para practicar el dibujo con modelo.

Desde 1933 trabaja de dibujante bocetista en Industrias del Cartonaje y realiza cartelera cinematográfica para la Empresa Parra, actividad interrumpida durante la guerra civil, periodo en el que aporta sus ilustraciones a la revista *La ametralladora* y realiza carteles propagandísticos y decorados para el Teatro Ambulante de Campaña.

En 1942 se traslada a Madrid, acudiendo a las clases de Eduardo Chicharro y del Círculo de Bellas Artes, cultivando preferentemente el retrato.

Participa en las exposiciones de la zaragozana Peña Niké y en los Salones de Artistas Aragoneses, obteniendo el primer premio en 1946, y en 1948 la III Medalla de pintura en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid. En este año se traslada a París, asistiendo a la Academia Grande Chaumière y a l'École de Beaux Arts, iniciándose en la técnica de la litografía.

En 1949 viaja a Nueva York, contactando con la Galería Portraits Incorporated, especializada en retrato. Fija su residencia en Washington, realizando la decoración mural de una sala en la Embajada Española y una serie de retratos de la élite social estadounidense.

En 1962 regresa a Madrid, integrándose en el ambiente artístico y participando en concursos y numerosas exposiciones por la geografía española.

En 1964 obtiene la III Medalla de dibujo en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid, y un año después viaja a París becado por la Fundación March para ampliar sus conocimientos en la técnica del grabado.

En 1983 fija definitivamente su residencia en Zaragoza, ciudad que reconoce su fructífera trayectoria artística con dos exposiciones antológicas comisariadas por Josefina Clavería en 1988, en el Palacio de Sástago, y en el Museo Camón Aznar en 2002. En 1991 obtiene el tercer premio Penagos de Dibujo en Madrid.



DURBÁN BIELSA, Ramón Martín (Zaragoza, 1904–Caracas, Venezuela, 1968)

Inicia su formación artística en el taller del escultor decorador Cubero y en la academia de dibujo de Abel Bueno. Tras una breve estancia en Madrid, regresa a Zaragoza, compartiendo estudio con el caricaturista Sanz Lafita y el escultor Honorio García Condoy en la plaza de San Felipe (actual Museo Pablo Gargallo).

Colabora como ilustrador en la revista *Aragón* y, en 1926, realiza su primera exposición en la sala del Centro Mercantil, revelándose como un retratista excepcional, dentro de una línea neocubista que delata su formación escultórica.

En 1927 se traslada a Barcelona, desarrollando una intensa actividad como pintor e ilustrador, exponiendo, al año siguiente, en las Galerías Layetanas. En este año inicia su colaboración con el semanario *Mediterráneo*, ilustrando textos literarios de Gregorio Saugar, Sorel o Martínez Ribera; aportando, además, una serie de espléndidos retratos al carboncillo de personajes relevantes, como el escenógrafo Mauricio Vilomara, el actor Enrique Borrás y el cantante lírico Marcos Redondo, entre otros.

En 1929 colabora como ilustrador en el diario oficial de la Exposición Internacional de Barcelona y participa en la Internacional de Bellas Artes con la obra *Pescadores de Calafell*, óleo que posteriormente enviará al I Salón Regional celebrado en Zaragoza.

En 1931 realiza la decoración mural de la iglesia del Sanatorio Marítimo de Calafell y acude de nuevo al II Salón Regional de Bellas Artes.

Con el óleo *Ciego* obtiene medalla de segunda clase en la Exposición Nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1932.

En 1936 es seleccionado para la Exposición de Artistas Ibéricos del Jeu de Pomme de París. En este año, tras declararse la guerra civil y herido en el frente de batalla, colabora con el gobierno de la Generalidad como cartelista.

Participa en los salones de Primavera de Barcelona desde 1932 a 1936 y en el concurso de Pintura del Ministerio de Instrucción Pública, consiguiendo el primer premio.

Al finalizar la guerra se ve obligado a trasladarse a París, exiliándose finalmente en Venezuela, donde ejercerá la enseñanza como profesor de retrato en la Escuela de Artes Aplicadas de Caracas.



ESCOLÁ ARIMANY, Salvador (Sarriá, Barcelona, 1854–Madrid, 1905)

Estudios artísticos en la Academia de Bellas Artes de Barcelona, centro que le facilita la obtención de una beca para ampliar su formación en Roma.

En 1876 viaja a Brasil y Uruguay y, de regreso a España, en 1880 expone en la Sala Parés y relojería Werhle de Barcelona.

Hacia 1881 monta estudio en Zaragoza, por consejo de su hermano, el fotógrafo Lucas Escolá, contrayendo matrimonio con la hermana de su cuñada, María Sabaté, hija del también fotógrafo Gregorio Sabaté.

En Zaragoza realiza numerosos retratos, pero la peste de 1885 obliga al matrimonio a emigrar en busca de mejores perspectivas profesionales, fijando su residencia en Lisboa y posteriormente en Oporto. En este país obtiene un gran reconocimiento como retratista, pintando a los principales protagonistas de la sociedad portuguesa. Así, en 1888, la corte lusa le encarga el retrato del rey Luis I con destino al palacio de Gobierno de Mossamedes en Angola.

Debido al éxito, desde España también le surgen encargos, como el retrato de Práxedes Mateo Sagasta en 1895, lo que le anima a trasladarse finalmente a Madrid.

En la capital española recibe importantes encargos oficiales, como el retrato de Segismundo Moret para el congreso de los Diputados, el del presidente de la Diputación Francisco Romero Martínez y el de la reina María Cristina.

FIERRO y CASTERLANA, Tomás (Barbastro, Huesca, segunda mitad del siglo XIX)

Se forma artísticamente en la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid, donde figura matriculado en los cursos 1880-1881 y en los que van desde 1885 hasta 1892 (Ana García Loranca y Ramón García-Rama, *Pintores del siglo XIX*, Ibercaja, 1992).

En 1983 realiza una serie de retratos al carboncillo partiendo de imágenes fotográficas del oscense Motta y del zaragozano Hortet.



GÁRATE Y CLAVERO, Juan José (Albalate del Arzobispo, Teruel, 1870–Madrid, 1939)

En 1881 ingresa en la Escuela de Bellas Artes de Zaragoza, siendo el pintor Eduardo López del Plano quien orientará sus primeros pasos artísticos. Con el fin de que pueda continuar su formación, la Diputación de Teruel le concede una pensión para estudiar en la Academia de San Fernando de Madrid, a partir de 1885. En este año logra medalla de segunda clase en la Exposición Regional de Zaragoza.

En 1890, la Diputación de Teruel, considerando las excelentes notas de Gárate en Madrid, acuerda prorrogarle la pensión para completar sus estudios en Roma.

En 1895 obtiene medalla de tercera clase en la Exposición General de Bellas Artes con *Auxilio*, obra que enviará a la Exposición Internacional de Beaux-Arts de Berlín de 1896.

Tras ser nombrado por la Diputación profesor de la Academia de Bellas Artes, regresa a Zaragoza en 1898.

En 1900 se le concede medalla de bronce en la Exposición Universal de París por su obra *Los segadores*, galardón que le animará a visitar París y recorrer Alemania, país donde su pintura costumbrista alcanza una gran aceptación.

En 1903 pinta del natural el retrato de Alfonso XIII por encargo de la Diputación de Zaragoza y realiza una exposición de retratos en el Palacio de Museos de la capital aragonesa.

Al año siguiente obtiene medalla de segunda clase en la Exposición General de Bellas Artes con su obra más popular: *Una copla alusiva*; y se le concede la medalla de plata en la Exposición Hispano-Francesa de 1908.

En 1911 traslada su residencia a Madrid y dos años después expone en el Salón Lacoste una serie de paisajes y retratos.

En 1915 vuelve a exponer en Zaragoza, en la Sala del Centro Mercantil. Un año después logra la medalla de oro en la Exposición Nacional de Panamá. En 1923 vuelve de nuevo al Mercantil zaragozano y a continuación, en 1924, muestra otra en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, haciéndose eco la prensa madrileña, lo que le anima a repetir exposición en el Ateneo madrileño.

En 1983, el Ayuntamiento de Zaragoza rinde homenaje a Gárate con una muestra antológica celebrada en la Lonja.



GAZO BORRUEL, Félix (Boltaña, Huesca, 1899–Zaragoza, 1933)

Hijo de juez, su formación artística estará condicionada por los sucesivos cambios de residencia de la familia. Entre 1919 y 1921 estudia bachillerato y dibujo en la Escuela de Artes y Oficios de Oviedo.

En 1924 ilustra el relato *Tierras de maldición* de Ricardo del Arco para *La novela de viaje aragonesa*, iniciándose como dibujante de prensa en *La Voz de Aragón* un año después.

Mientras obtiene el título de profesor de dibujo en la Escuela Especial de Pintura de Madrid, en 1926 sus chistes aparecen esporádicamente en la revista *Muchas gracias* y participa en el Primer Salón de Humoristas Aragoneses.

En 1927 colabora con sus portadas y chistes en la revista zaragozana *Los Humoristas*, mientras, simultáneamente, desarrolla su faceta de pintor que abarca desde el paisaje al retrato pasando por el costumbrismo, en un estilo que va del impresionismo al expresionismo.

En 1929 entra a formar parte de la plantilla de colaboradores de *Heraldo de Aragón* como dibujante, compartiendo trabajo y amistad con Marcial Buj Chas y Manolo del Arco.

De 1931 a 1932 participa de la aventura editorial *Relieves y Amanecer* de José Carrascosa y Manuel Marín Sancho, realizando además ingeniosas incursiones en el campo de la publicidad y el cartelismo.

Tras su inesperada muerte a los 34 años, los amigos le organizan, al año siguiente, un homenaje póstumo con una selección de su obra instalada en el saloncito de *Heraldo de Aragón*.

En 1990, la Diputación de Huesca inaugura una retrospectiva comisariada por el profesor de Historia del Arte Manuel García Guatas, en las salas de la institución.



LAHOZ VALLE, Manuel (Oliete, Teruel, 1910–Zaragoza, 2000)

En 1912 se traslada con su familia a Zaragoza, dedicándose desde niño con pasión al dibujo. A los 14 años interrumpe sus estudios para probar fortuna en el mundo de los toros, frecuentando capeas y corridas. Esta afición juvenil quedará reflejada en numerosas obras a lo largo de su vida.

En Zaragoza trabaja en la fábrica de zapatos de su padre, hasta que decide trasladarse a Barcelona para iniciarse en la pintura.

En 1935 ingresa en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, reanudando los estudios en 1940, tras el paréntesis de la guerra civil, teniendo de profesores a Vázquez Díaz, Chicharro y Esteve Botey como profesor de grabado, técnica que le seducirá hasta el punto de constituir su sello de identidad, manifestándose como uno de los grandes grabadores aragoneses.

Hacia 1942 regresa a Zaragoza para dedicarse a la docencia, sin abandonar la pintura y el grabado. En su estudio del Coso realizará multitud de retratos, mientras frecuenta la tertulia de la Peña Cinematográfica Aragonesa y entabla amistad con Buñuel, Florián Rey y Pepe Nieto, lo que le permite algunos escarceos cinematográficos.

Es premiado en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Barcelona en 1944; seleccionado en el XII, XV, XIX y XXII Salones de Grabado de Madrid y en la Exposición Nacional de Arte Contemporáneo de Barcelona de 1970.

Su amistad con Camón Aznar le permite acceder a los cursos de verano de la Universidad Menéndez Pelayo, y recorre la geografía española dibujando numerosísimos apuntes que materializará en grabados.

En 2004, la Galería Zeus organizará una amplia muestra de su trabajo y editará un cuidado catálogo con textos de Cristina Gil Imaz, que supone el primer intento de recuperación del artista turolense.



LUZ CORBÍN, José (Monserat, Valencia, h. 1898–Jaca, Huesca, 1958)

Pintor valenciano especializado en el género del retrato, desarrolló toda su actividad artística en Aragón.

Tras ingresar en el ejército, en 1917 es destinado a Jaca como dibujante de los Cuerpos Subalternos de Ingenieros de la 5ª Región Militar.

En 1918 realiza su primera muestra individual en el Casino de Jaca, y en 1933 presenta su autorretrato a la Exposición Regional de Arte Aragones.

Participa en la *Exposición de pintura, escultura y arte decorativo* de 1936, celebrada en el Centro Mercantil de Zaragoza, donde expondrá individualmente en 1941, 1946 y 1951.

Vinculado al Estudio Goya y a la Peña Niké, acudirá puntualmente a las exposiciones organizadas por ambos colectivos.



MARÍN BAGÜÉS, Francisco (Leciñena, Zaragoza, 1879–Zaragoza, 1961)

Asiste a las clases de pintura que imparte Mariano Oliver Aznar en su estudio de la calle Manifestación, ingresando en 1899 en la Escuela de Artes Industriales de Zaragoza.

En 1903 se traslada a Madrid para continuar su formación en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando. Al año siguiente participa en la Exposición del Círculo de Bellas Artes, y en 1907 en la V Exposición Internacional de Bellas Artes e Industrias Artísticas de Barcelona.

En 1908 presenta seis obras a la Hispano-Francesa de Zaragoza, obteniendo segunda medalla y una beca de la Diputación Provincial para completar su formación en Roma.

De 1909 a 1912 visita Anticoli Corrado, Venecia, París, Bruselas, Gante, Brujas y Ámsterdam, trasladando su residencia a Florencia, participando en la Retrospectiva y Regional de Toscana.

Regresa a Zaragoza en 1912, instalando su estudio en el Museo Provincial tras ser nombrado conservador.

En 1915 obtiene medalla de segunda clase en la Exposición Nacional de Bellas Artes con el cuadro *Los Compromisarios*.

Es seleccionado para la muestra de Pintores Españoles Modernos celebrada en el palacio de Bellas Artes de París en 1919 y, dos años después, en la de Artistas Españoles en Burlington House de Londres.

En 1932 concluye el cuadro *La Jota*, obra que presentará en la Exposición de Trajes Regionales de España celebrada en Madrid.

De 1934 a 1938 su actividad pictórica se centra en el cuadro *Los placeres del Ebro*, y, durante la década de los cuarenta, realiza retratos de rectores y decanos de la Facultad de Derecho de Zaragoza.

En la Exposición Regional de Artes Plásticas de 1951, celebrada en la Feria de Muestras, la organización le dedica una sala, seleccionando tres obras para la I Bienal Hispanoamericana de Madrid.

En 1956, la Institución Fernando el Católico le rinde homenaje con una muestra retrospectiva instalada en la Diputación Provincial; y, tras su muerte, será el Ayuntamiento zaragozano quien organice una gran antológica distribuida entre el Museo de Bellas Artes y el Salón de la Diputación, en 1961.

En 1979, la Lonja de Zaragoza y el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid serán escenarios donde se exhiba la obra de Marín Bagüés, en un intento por reivindicar su figura y trayectoria artística.

Como colofón de este empeño, en 2004 se edita el libro *Francisco Marín Bagüés. Su tiempo y su ciudad*, escrito por el profesor Manuel García Guatas, comisario de sus últimas exposiciones y autor de la tesis doctoral sobre el artista de Leciñena.



MONTERO Y CALVO, Arturo (Valladolid, 1859–Madrid, 1887)

Primeros estudios en la Escuela de Bellas Artes de su ciudad natal impartidos por el valenciano Martí y Monsó, que le recomienda a su amigo Federico de Madrazo. Por este motivo, la familia se traslada a Madrid, ingresando el joven pintor en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde obtiene hasta catorce premios en las asignaturas de dibujo del natural, perspectiva, anatomía y modelado. Sus profesores son José Piquer y el ya citado Madrazo, que, con Eduardo Rosales, son los artistas que más le influyen.

En 1885 participa en la Exposición Artístico Literaria de Madrid, obteniendo un diploma con *Flores de mayo*, óleo que es enviado a Zaragoza junto al gran lienzo *La muerte de Don Pedro I de Castilla* (adquirido por el Estado en la Nacional de Bellas Artes) que se encuentra actualmente en la Facultad de Filosofía y Letras.

En este mismo año, mientras la madrileña Galería Hernández comercializa su obra, la Diputación de Valladolid le concede una pensión para ampliar estudios en Roma.

En 1886 envía a la Exposición Nacional que organiza el Ayuntamiento de Zaragoza la obra *Futuros artistas*, que obtiene medalla de primera clase y pasa a formar parte de los fondos del Museo de la ciudad.

En Roma participa en la nuestra que organiza la Academia de Bellas Artes con el óleo *Gladiador romano*. Al poco tiempo enferma gravemente de asma, y en 1887, después de firmar su obra más conocida, *Nerón ante el cadáver de su madre Agripina*, es trasladado a Madrid, falleciendo días antes de obtener con esa obra la medalla de segunda clase en la Nacional de Bellas Artes.



NAVARRO LÓPEZ, Manuel (Barcelona, 1913–Zaragoza, 2006)

En 1926 ingresa en la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza, continuando sus estudios, en 1931, en la Superior de Bellas Artes de Barcelona. Finalmente, tras el paréntesis de la guerra civil, se licencia en Valencia en 1940.

Siendo la enseñanza su verdadera vocación, ejerce de profesor desde 1941 en la Escuela de Artes Aplicadas de Zaragoza. Su interés por ampliar conocimientos con el fin de aplicarlos en su actividad docente, le lleva a reunir una valiosa biblioteca de arte en la que se encuentran las revistas más prestigiosas del panorama internacional, como la inglesa *The Studio* o las francesas *l'Oeil* y *La Galerie des Arts*, entre otras.

Paralelamente desarrolla una intensa actividad pictórica y expositiva como miembro del Estudio Goya, al que acude para practicar el dibujo con modelo.

De sólida formación académica y amplios conocimientos técnicos, aborda todo tipo de géneros, con incursiones en el arte religioso, el diseño de vidrieras para La Veneciana o el muralismo, destacando los frescos realizados en la iglesia de San Antonio, el Colegio Santo Domingo de Silos, el Gobierno Civil o el retablo de la catedral de Cumana, en Venezuela, coincidiendo con el exiliado Ramón Martín Durbán.

En su amplia trayectoria artística realizará una decena de exposiciones individuales en Zaragoza: seis en el Centro Mercantil, en Galería Leonardo y la última, en 1999, en la Sala Zeus.

De las numerosas colectivas destacan las Nacionales de Bellas Artes de 1943, 1945 y 1949; los Salones Regionales de 1944, 1946 y 1952; la II y III Bienal Hispano-Americana de La Habana y Barcelona, de 1953 y 1955 respectivamente. En 1995 expone, junto a Alejandro Cañada y Alberto Duce, en la Sala Cajalón de Zaragoza.



OLIVER AZNAR, Mariano (Zuera, Zaragoza, 1863–Madrid, 1927)

Primeros estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Luis de Zaragoza, teniendo como profesores a Ricardo Magdalena en dibujo y a Eduardo López del Plano en pintura y composición.

Viaja a Madrid para asistir a la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado y, tras permanecer una temporada en Roma, completando su formación, regresa a Zaragoza para convertirse en uno de los retratistas más solicitados de la ciudad; aunque las obras que le dan más prestigio son de temática costumbrista e historicista.

En 1893 participa en la Bienal del Círculo de Bellas Artes de Madrid y al año siguiente es seleccionado en la Segunda Exposición General de Bellas Artes de Barcelona, coincidiendo con los aragoneses Juan José Gárate, Anselmo Gascón de Gotor y Joaquín Pallarés, además de Isidro Nonell, Anglada Camarasa e Ignacio Zuloaga, entre otros muchos pintores de renombre. Hacia 1894 abre su estudio-academia en la calle Manifestación de Zaragoza.

En 1895 acude a la Nacional de Bellas Artes de Madrid, obteniendo una mención honorífica. Los éxitos se suceden, consiguiendo una medalla de bronce en la Internacional de Marsella, de plata en Tolón y de oro en Niza, participando, además, en la Internacional de Düsseldorf de 1900.

En 1907 envía a la V Exposición Internacional de Barcelona la obra *Retrato de mi hijo* (presente en esta muestra), y en 1908 es seleccionado en la Exposición de Arte Moderno Español del Círculo de Bellas Artes y en la nacional de Bellas Artes de Madrid, así como en la Hispano-Francesa de Zaragoza. En este mismo año gana con José Nasarre el concurso de proyectos para la reforma de la zaragozana procesión del Santo Entierro.

En 1910 traslada su residencia a Madrid para permanecer al lado de su hijo Eusebio, eminente médico amigo de Camón Aznar.

Inaugura su última exposición individual en la sala del Centro Mercantil de Zaragoza en 1926, y en 1936 varias de sus obras son incluidas en la muestra *Pintores aragoneses en la segunda mitad del siglo XIX* en homenaje a Francisco Pradilla, celebrada en Madrid.

En 1986, la sala zaragozana Decort-Art reúne 22 cuadros del pintor zurariense, y en 1994 la Galería Jalón incluye dos obras en la muestra *Pintores aragoneses del siglo XIX*.

Finalmente, el Ayuntamiento de Zuera le rinde homenaje exponiendo una selección de retratos en el Centro Cultural de la localidad, en 1995.



RAEL, Ángel (Zaragoza, 1908–1946)

Dibujante autodidacta, perteneciente a un grupo de humoristas compuesto por Bayo Marín, Marcial Buj Chas, Engel Medina, Félix Gazo, Manolo del Arco y Luis Mata, entre otros.

Compaginó su trabajo en la Confederación Hidrográfica del Ebro con la pintura, la publicidad y la ilustración.

De su participación en certámenes y concursos destacan los convocados por la revista *Blanco y Negro* para sus portadas, los Salones de Humoristas Aragoneses de 1926 y 1932, el I Salón Regional de Bellas Artes de 1929 y las colectivas de la Peña Niké de 1944, 1945 y 1946, siendo el autor de las ilustraciones que aparecen en las portadas de los catálogos.

VICENTE PARICIO, Enrique de (Terzaga, Guadalajara, 1897–Zaragoza, 1978)

De padres turolenses, estudia en la Escuela Superior de Bellas Artes de Valencia, teniendo de profesor a José Benlliure.

Regresa a Teruel y, en 1930, expone en la sala del Centro Mercantil de Zaragoza retratos y bodegones con gran éxito comercial, circunstancia que le anima a fijar su residencia en esta capital. Especializado en el retrato, vive con desahogo de los numerosos encargos de la burguesía local, seducida por su amable pintura de aire fotográfico y colores luminosos.

Además del retrato, aborda el paisaje, el bodegón y un costumbrismo rural influido por su paisano Juan José Gárate.

En 1932 expone en el Saloncito de *Heraldo de Aragón*, repitiendo éxito comercial.

El estallido de la guerra civil le sorprende en Madrid realizando retratos, trasladándose a continuación a Cuenca.

Finalizada la guerra regresa a Zaragoza y desde 1945 hasta 1977, un año antes de su muerte, expone casi ininterrumpidamente en la sala del Centro Mercantil, alternando con muestras individuales en Barcelona, Bilbao, Madrid, Murcia y Valencia.

En 1979, la Galería Goya le rinde homenaje con una exposición póstuma que presenta el académico Francisco Oliván Baile.

EXPOSICIÓN

Promueve y patrocina
Ayuntamiento de Zaragoza
Área de Cultura, Educación y Medio Ambiente

Organiza
Servicio de Cultura
Unidad de Museos y Exposiciones

Título
EL ROSTRO DEL TIEMPO
Aproximación al retrato en Aragón

Espacio
Sala del Museo Pablo Gargallo

Período
17 marzo - 21 junio 2015

CATÁLOGO

Edita
Ayuntamiento de Zaragoza
Área de Cultura, Educación y Medio Ambiente
Servicio de Cultura

Textos
Eduardo Laborda
Iris Lázaro

Fotografías
Columna Villarroya (pp. 11, 24, 25, 27, 32-42, 45, 47 y 48)
Pedro Latorre
Eduardo Laborda

Impresión
Tipolínea

Depósito legal
Z-87-2015

